

Memòria Literària a la Conca de Barberà

Relació de les fitxes d'indrets de la Conca de Barberà:

Ermita de la Mare de Deu dels Prats
La Vall de Montblanc
Castell de Barberà

ERMITA DE LA MARE DE DÉU DELS PRATS

Nom de l'element: **ERMITA DELS PRATS**

Municipi: MONTBLANC (LA GUÀRDIA DELS PRATS)

Comarca: CONCA DE BARBERA

Coordenades GPS

Latitud: 41.367191305723956 (41°22 1.8"N)

Longitud: 1.1404752731323242 (1°8'25.71"E)

Tipus d'element : ERMITA



L'ermita de Santa Maria dels Prats, coneguda popularment pel veïnatge com ermita dels Prats, està situada a tres quilòmetres, direcció nord, de la vila de Montblanc i a menys d'un quilòmetre de l'agregat d'aquesta vila, la Guàrdia dels Prats, on des de temps molt arcaic s'ha professat notable devoció vers la Mare de Déu d'aquesta advocació i a Sant Pere Ermengol, fill de la població, frare mercedari amb residència temporal a la minúscula comunitat de l'ermita i lloc on fou sebollit l'abril de 1304.

Per la seva situació podríem considerar-la com un fenomen atípic atenent l'enclavament d'aquests tipus d'edificacions: les ermites. Generalment, per la seva ubicació se solia optar per indrets més allunyats de la població i sovint en paratges naturals, amb alguna déu d'aigua a l'entorn o de fàcil captació. i fora dels camins més transitats, si bé tenim alguna altra excepció a la comarca com és ara la dels Torrents, a Vimbodí.

La seva construcció data de mitjans del segle XII, poc després de la presa del castell de Barberà i la conseqüent i progressiva cristianització del territori de l'entorn.

De bon principi i, al llarg dels segles, ha format una mena d'"illa" entre l'antiga carretera d'Artesa (part del que seria el presbiteri) i el camí vell de Montblanc a Tàrraga on hi trobem la façana principal i l'entrada a la petita església, si bé per motius d'aquest traçat viari, en un moment determinat s'invertí l'accés disposant que l'entrada coincidís amb l'anterior presbiteri, mirant a l'est.

Amb la construcció més o menys acabada, el rei Jaume I la cedí a l'orde dels mercedaris per establir-hi un petit nucli. Aquest fet comportà una adequació a la necessitat de la nova destinació, amb l'ampliació per tal de cobrir les necessitats conventuals, així com un engrandiment de la primigènia capella. El fet més destacat de la permanència de l'orde fou el retir, anys abans de morir, del frare mercedari guardiol, Pere Ermengol, lloc on també fou sebollit, essent santificat l'any 1688.

Al segle XVII, fou escrit un ball-parlat, que s'anà representant de manera més o menys continuada, fins l'any 1904. Després d'un segle i, coincidint amb el set-cents aniversari de la seva mort, se'n féu una representació.

La presència de mercedaris a l'indret acabà l'any 1440 quan la comunitat passà a engrossir la que romania al veí convent de la Mercè de Montblanc, fet que suposà un progressiu abandonament i desinterès pel lloc, arribant gairebé a l'estat ruïnós, fins que mercès a l'empenta de mossèn Francesc Benet, de Rocallaura, i l'entusiasme d'un grup de guardiols fou recuperat molt encertadament l'edifici.

Oració

Infoneu, Senyor, el vostre Esperit de caritat en nosaltres, amb el qual Sant Pere Ermengol oferí la seva vida amb el suplici del seu martiri, per a rescatar uns infants de l'esclavitud. Per Crist Senyor Nostre. Amèn.

La Guàrdia dels Prats. Any 2004,
VII Centenari de la mort de sant Pere Ermengol.



“Paseos Arqueológicos. Guardia dels Prats

Como vetusto centinela de los prados espléndidos que se extienden por la Conca de Barbará, álzase un pueblecillo insignificante, terroso, callado, casi mudo, que mira constantemente con un ojo a los prados y con otro a Montblanch, la señorial villa torreada, que es su tutora. Cuando le divisamos de repente, al dominar la cumbre de la montaña, nos pareció un venerable anciano puesto al sol, que declinaba, en la pendiente de un altozano. Y un viejo es, muy caduco, pero muy lozano y orgulloso, por guardar en su seno la mejor ejecutoria de nobleza: el cuerpo de San Pedro Armengol. El deseo de venerar esta sagrada reliquia nos conducía; a un pequeñísimo pueblo. Era propulsor y jefe de la expedición nuestro ilustre prelado, y formábamos en ella el canónigo familiar de su excelencia, don Sebastián de Lacalle, el propietario don Leandro Ripoll y el que esto escribe, movidos, además, por la complacencia de examinar algunos objetos de arte antiguo que en la iglesia se conservan. Porque he de hacer constar, en homenaje a la verdad y en aplauso, muy merecido, del Señor Arzobispo, que estas visitas tienen también por objeto formar concepto de las riquezas arqueológicas de la diócesis, y evitar que por creer algunos párrocos y cofradías que no tienen valor ni aplicación determinados objetos del culto, pasen a manos de anticuarios sin conciencia. Es decir que el Sr. Arzobispo, queriendo dar fuerza práctica al decreto-circular que publicó recientemente sobre enagenación de objetos religiosos, desea por sí mismo examinar éstos, ver su mérito y hacer a los párrocos las advertencias necesarias para su custodia. De no habernos compensado las molestias del viaje, el gozo de venerar los despojos del santo mercedario, nuestra desilusión casi hubiese sido

completa, porque en la Guardia dels Prats hay muy poco bellamente arueológico. Su templo, moderno, pequeñísimo, terroso al exterior, encalado en su interior, no tiene nada de monumental; es una mezquina iglesia de pueblo. Bien que la Guardia, por su pequeñez, no necesita de mayor templo. Pero resulta, en verdad, poco digno del santo cuerpo que encierra. La Guardia es un pueblo antiquísimo, adosado a un castillo feudal, cuyos restos se conservan. Tuvo una iglesia románica, que fué destruida por un incendio en 1641, en la guerra de los Segadors y sobre sus ruinas se edificó la moderna. En la antigua, ya existían los huesos de San Pedro Armengol dentro de una vieja urna, en lo alto del altar mayor. Salvóse la urna del incendio, aunque padeció algo, y fué conducida a la Capilla de Nuestra Señora deis Prats, pequeño convento de la Merced próximo a la Guardia, del que se supone fué prior el Santo y donde murió. Reedificada la parroquial de la Guardia, fué elevado a la silla de Tarragona Fr. José de Linás, religioso de la Merced, gran devoto del Santo; y comprendiendo que la iglesia era mezquina, mandó edificar, adosada a ella, una buena capilla en 1693. Antes, en 1653, se habían colocado los huesos del Santo en una urna nueva, a causa de los destrozos de la antigua, y terminada la capilla costeada por Fr. José Linás, se depositó en ella la urna. Hecha esta breve ojeada histórica, describamos las curiosidades del templo. A la derecha, entrando, en una pequeñísima capilla, de retablo churrigueresco, hay dos esculturas de monjes, tal vez procedentes de Santas Creus, cuyo mérito es dudoso, porque están dolorosamente pintarrajadas. Continuando a la derecha, sobre una ménsula dorada, a dos metros de altura, hay una Virgen “morena”, mayor que el natural, con el niño Jesús en el brazo izquierdo. Parece buena talla, tal vez del XV, suave en la expresión, aunque poco movido el ropaje. Al fondo, constituyendo el altar mayor, hay un retablo digno de ser estudiado. Lo breve de la visita no permitió largo examen; presenta seis cuadros formados por una división vertical y dos horizontales, más el zócalo que descansa sobre el altar. Los seis cuadros representan escenas de la vida de la Virgen: Anunciación, visita de Santa Isabel, la Virgen entre los Apóstoles, su

Coronación y su Asunción; más un cuadro del Nacimiento de Jesús y Adoración de los Reyes Magos. El zócalo ofrece asuntos de la Pasión. No respondo del acierto en los asuntos, porque la luz era escasa. Me pareció, desde luego, este retablo, obra buena, típica, de mediano dibujo, pero de excelente colorido; tal vez de un cuatrocentista no adocenado. Tanto este retablo, como la Virgen «morena» y los dos monjes o «abades», como allí les dicen, deben proceder del monasterio de Santas Creus, cuyo abad era señor de la Guardia, porque consta que en 1653, al restaurarse la iglesia, dió Santas Creus varias pinturas e imágenes para ornato del templo. Ya se ve que el retablo no está hecho para aquel sitio, sino acoplado, sufriendo algunas mutilaciones en la adaptación. Aunque de estilo barroco, no debe dejar de describirse la capilla de San Pedro Armengol. Es tan espaciosa o más que la iglesia, de la que está separada por un cancel de hierro con el escudo de la Orden de la Merced. Tiene tres altares; el mayor y dos laterales, pues su planta es de Cruz griega con cúpula central sostenida por cuatro columnas. El retablo mayor, barroco, pero no malo, tiene cuatro estatuas aceptables: la de San Pedro Armengol, titular, y las de San Ramón Nonato, San Pedro Pascual y Santa María del Soco[r]s. La capilla lateral derecha está dedicada a Nuestra Señora de la Merced, y en la izquierda hay algo muy notable, de que luego hablaré. En el centro del altar mayor, dentro de un templete que se cierra con tres llaves, está la urna con los despojos de San Pedro Armengol. Es de madera tallada y dorada, del propio estilo que el altar. A través de unos cristales se ven los huesos del santo, unos sobre otros, algunos fracturados, y entre ellos algún objeto extraño, como medallón o anillo, de difícil examen. El Señor Arzobispo veneró las piadosas reliquias, como todos los presentes, no procediendo a mayores investigaciones por respeto a la santidad de los despojos. No dejó de impresionar nuestro ánimo la contemplación de aquellas pobres reliquias: a bien poco ha quedado reducido el cuerpo

de aquel hombre fuerte, valeroso, temerario, azote de su tiempo, autor de los mayores crímenes, hasta el extremo de luchar con su propio padre sin conocerle, y estar a punto de matarle, escena trágica que motivo su conversión. ¡El que fué capitán de bandidos, llegó al colmo de la virtud y de la santidad! Poco más hay en la capilla, que pueda interesar por su carácter arqueológico. Un lienzo pendiente de la columna derecha del presbiterio, me pareció bastante antiguo, aunque no muy bueno. Representa el suplicio que padeció San Pedro Armengol en Bugía, ciudad del África, cuando fué a la redención de cautivos y se quedó en rehenes mientras su compañero de hábito Fr. Guillermo Florentino venía a España en busca de más dinero para la redención. Como tardase en regresar más tiempo del convenido, los infieles suspendieron de una horca al Santo y le dejaron por muerto; pero al regresar ocho días después Fr. Guillermo y presentarse en el lugar del suplicio para dar sepultura al cadáver, halló al santo vivo, le descolgó y regresó con él a España. La escena de la horca es la representada en el cuadro. En la sacristía hay dos relicarios antiguos, que me parecieron de Santas Creus. El uno, de plata, contiene huesos de Santa Polonia y el otro, de madera, diferentes reliquias de Santa Quiteria, San Sebastián, San Jaime, San Esteban y algún otro santo. En la capilla izquierda hay algo muy curioso, como al comienzo he dicho. Empotrada en el muro, se conserva una urna con cristal lateral y puertas de madera, y dentro de ella, con hábito religioso, se ve una momia de mujer que sólo descubre el rostro, las manos y los pies. Según tradición, este esqueleto se encontró intacto, en el antiguo cementerio, debajo de las raíces de un olivo. Al ser descubierto, dícese que se levantó solo, mal cubierto con girones de ropa, y se encaminó a la iglesia antigua. El pueblo, admirado de ello, le juzgó el cuerpo de una santa, y le despojó de sus ropas como reliquias. No sabiendo su nombre, le llamaron Santa Oliva, por haber aparecido debajo del olivo, y con Santa Oliva se

quedó. Colocándola en un nicho en la iglesia, y fué tanta la veneración que recibió, que llegaban gentes de Montblanch y muchos pueblos en romería y se apoderaban de fragmentos de carne momificada, dejando los puros huesos de la supuesta sarita. Hubo que poner coto a este fanatismo, pues quedó relegado a muy segundo término el culto de San Pedro Armengol, hasta que tomando cartas en el asunto el Arzobispo Señor Vilamitjana, mandó cerrar el nicho con puerta de madera y prohibió en absoluto al párroco que le mostrase ni permitiese veneración de ninguna clase. A cosa de un kilómetro de la Guardia se ven las ruinas del antiquísimo monasterio de Santa María dels Prats, donde vivió San Pedro Armengol ocho años después de su suplicio en África y donde primeramente fué conservado su cuerpo por los monjes de la Merced, hasta que destruido el monasterio fué conducido el cuerpo, ya deshecho, a la iglesia de la Guardia y encerrado en la primitiva urna funeraria. De la importancia que tuvo el monasterio o residencia mercedaria de Santa María dels Prats, sólo dan testimonio una pequeña ermita donde aún se rinde culto a la Virgen, representada en una moderna imagen, (pues la primitiva, de piedra, anda por allí en un rincón hecha pedazos), ermita ruinosa, desmantelada, sin retablos ni adornos, con sólo una pila de agua bendita, de tipo románico; y una casucha modestísima, que formaba parte del monasterio, donde vive la ermitana. En el suelo de esta iglesia, como en el de la de Guardia dels Prats, hay algunas laudas sepulcrales, muy borrosas, pertenecientes, acaso, a algunos muertos ilustres, protectores de ambas iglesias”.

Àngel del Arco

Diario de Tarragona (Tarragona) 5 d'abril de 1914

Bibliografia de suport:

-Josep M. Carreras-Josep M. Grau, “L'ermita dels Prats”, *Espitllera* (Montblanch), 56-57 (1986), p. 99-101 i 112.

Josep M. Carreras

-Roser Puig Tàrrrech, “Notes sobre l'ermita de la Mare de Déu dels Prats”, *La Guàrdia dels Prats i la seva església*, Valls, 2004, p. 121-130.



Part exterior de l'absis de l'ermita a escassos metres de la carretera de Montblanch a Artesa

Goigs de la Verge dels Prats

Puig que sou, Mare de Deu,
consol dels atribulats,
Oui al qui en Vos confia,
Verge Maria dels Prats.
Fidiosa n' es vostra imatge
que 'a aquest lloch se veucria,
recort es de la primera
que 'a aquest mateix paratge
veneravan, oh Maria,
los nostres avantpassats. *Oui, &*
Vos sou la heròica Judith,
l'Arca del nou Testament,
en la qual l' Omnipotent
son trono ha constituït.
De Deu la Sabiduria
en Vos té sos ulls posats. *Oui, &*
Sou vos la divina Esther
y prudent Abigail,
vera Torre de marfil,
de Sió lo bell Xipror,
Esrella que a tots nos guia
al port dels predestinats. *Oui, &*
Vostre Fill, claríssim Sol,
vos feu Mare dels mortals;
per xó sou pels nostres maïs
y en les afliccions consol.
Cançem tots, donchs, Verge pia,
vist es llumenes bondats. *Oui, &*
De si es gran vostre poder,
Armengol n' es testimoni.
De serviror del dimoni
mudar fou en verdader
apòstol, consol y guia
dels captius dcsamparats. *Oui, &*
y. *Dignare me laudare te, Virgo sacrata. R. Da mihi virtutem contra hostes tuos.*

Prodigi fou singular
lo que en aquest Sant obràreu:
ab les mans lo sustentàreu
quan pels moros fou penjat.
Què gracies vos donaria
en cixa Ermita dels Prats! *Oui, &*
Los devots que Vos veneran
en cixa imatge divina
troban obrerta la mitja
dels tresors que tant esperan:
causan més gran alegria
que la del mon tant desgriat. *Oui, &*
En totes tribulacions
la Guardia a Vos ha acudit,
y l' remey ha conseguit
en les seues afliccions,
curant tota malaltia,
donant aygues als sembrats. *Oui, &*
Los pobles del voltinat
rambà, devots, aquí s' postran,
y son anims Vos demostren
pels favors que hui alcançat;
sent Vos complerta alegria
dels que s' troban perturbats. *Oui, &*
Vostre Cor de Mare es gran;
Serém multes vostres fills.
Preservéu nos dels perills
ab que 'a rodeja Satàn.
Siáu sempre, Mare pia,
nostre escut en los combats. *Oui, &*
Puig que sou, Mare de Deu,
consol dels atribulats,
Oui al qui en Vos confia,
Verge Maria dels Prats.

OREMUS
Concede nos, famulos tuos, que sumus Domine Deus, perpetua mente et corporis sanitate gaudere; et gloriosa beate Mariae semper Virginis intercessione, a presentibus liberare. Ite missa et cetera per te fiat. Per Christum... etc. Amen.
(Ab llicència de la Autoritat eclesiàstica).

Tarragona: Imp. F. Arib i Jua

Goig en lloança a la Mare de Déu dels Prats
(Col·lecció Ramon Requesens Queralt).

LA VALL DE MONTBLANC

Nom: VALL DE LLADRONS

Municipi: MONTBLANC

Comarca: CONCA DE BARBERÀ

Coordenades UTM a l'estret de la Vall:

X: 345493; Y: 45

Tipus d'element: patrimoni natural, arquitectònic, etnològic i immaterial

A pocs minuts a peu de la vila de Montblanc trobem un espai ple de natura i patrimoni. Es tracta de la Vall de Lladrons, coneguda popularment com "la Vall", on ens podem endinsar per indrets plens d'història i on se'ns despertaran tots els sentits per gaudir d'un lloc on regna el silenci barrejat amb la remor de l'aigua i els cants dels ocells. Si hi ha un espai emblemàtic pels montblanquins aquest és, sense cap mena de dubte, "la Vall".

S'hi pot anar a caminar i fer excursions, essent l'indret de la cascada el més visitat de tots, però també es pot gaudir de l'entorn amb silenci o anar descobrint els diferents molins hidràulics amagats dins de la Vall.

La Vall és recorreguda longitudinalment per un torrent o riu que té un trajecte aproximat de 6.600 m i un desnivell de gairebé 700 m des de la capçalera, dalt a Rojals, fins a la part baixa a la partida de Llorac, on desemboca al riu Francolí. De fet podríem dir que la Vall recull un conjunt de barrancs que baixen les aigües des dels Plans de Sant Joan i Rojals. Els primers barrancs que aporten aigües a la Vall són

el barranc de la Font d'en Garró (comença a la creu de l'Ardit), el barranc de la Font Jordana (comença al Tossal Ras) i el barranc del Ral (comença als Plans de Rojals). Els dos primers conflueixen i formen el barranc del Mas d'en Llord. Aigües més avall, i per la part esquerra (la Solana), el torrent també és alimentat pels barrancs de Bressos, d'en Guasch i de l'Horteta. Passat l'Estret de la Vall encara trobem una altra barrancada, la de la Coma de l'Alandó, que també aporta les seves aigües al torrent de la Vall. A la vessant dreta (l'Obaga) les aportacions provenen de barrancs curts i encaixats que baixen amb molta verticalitat i que reben el nom de "Portells", aquests són: Portell de la Cadorca, del Prat, de la Colomera i de la Drecera. També aporta les aigües la vessant que dona a la Vall de la serra d'en Bardina.

Tots aquests barrancs i cursos d'aigua es transformen en un espectacular espectacle quan plou amb una mica de intensitat, aleshores en tota la Vall se sent la remor de l'aigua. Les fonts brollen com mai i l'aigua de la cascada salta amb tota la seva força.

Quan la pluja passa a ser torrencial, la força de l'aigua es converteix en demolidora causant estralls per allà on passa. Històricament la Vall ha patit nombroses riuades que han modificat la morfologia dels torrents i han afectat especialment als molins hidràulics situats a la vora del torrent.

L'admiració per aquest preuat espai natural no és pas d'avui dia, "la Vall" ja despertava força interès a final del segle XIX i principis del XX, quan la societat montblanquina (especialment la benestant), com la resta de país, començà a sentir interès per la natura dels seus voltants i alhora se iniciaven els agrupaments excursionistes o les sortides familiars a les fonts del terme.

Antoni Palau y Dulcet en la seva monografia històrica i descriptiva "La Conca de Barberà", editada l'any 1912¹ ens deixà el següent escrit:

"Una de les excursions que mes recomanem pera tenir perfecte coneixement del terme de Montblanch es la de la Vall y Roqué de la Sibina. Se por sortir per la carretera de Reus y al arribar a la descrita creu de les Roquetes, se pren un virany que allí bifurca, y marxant en direcció als serrats s'arriba al estret de la Vall. Mes lo camí que s'acostuma empendre, y que recomanem al excursionista, es el que sortint del Portal de Sant Jordi tomba a l'esquerra en direcció a la serreta de Sant Joseph. Per aquests indrets cridan l'esment runes de vells edificis, y segons modernes investigacions, se sap hi existia una iglesia o ermita consagrada a Sant Bartomeu, citada en un document de 1266 y en molts dels segles XVII y XVIII. Més enllà se troba lo molí y l'enxub de Vinyols y's deixa a la dreta la ermita de Sant Joseph que no ofereix cap particularitat arqueològica, mes ahont hi fa bona estada per sa bella vista y per la marinada que en tot temps s'hi respira. Lo camí aviat baixa al rieral que ve de la Vall y'l paisatge se fa més gemat a causa de l'abundància d'aygua que brolla per tots indrets. Se passa per la Font de l'Estret y prompte s'assoleix lo molí de la Vall y un xich més amunt la Font arraserada en un delitós lloch



ombrívol, ahont los setis de pedra y troncs, naturals rodejant una gran mola que fa de taula, convidant a seure y a gosar de tan gentil paisatge.

Nos trobem en una vall ubaga, de vegetació virginal y d'aspecte pirinench. Aquest es lo racés més agradable a la vista de tota la Conca. En la vessant esquerra ahont s'estafura lo camí que va a Rojals un dilatat bosch de pins cobreix lo terreny. A la dreta los rocams imposan, y escampats entre roures y alzines, alguns masos aixecant sos murs de tapia ennegrits pe'l sol y les plujes. Seguint lo camí que voreja la vessant dreta s'aconsegueix bentost lo mas de Ponet, y d'aquí escalant la fondalada que hi ha a son enfront, entre bardisses, roques, y esbarsés, s'arriba a la font de la Sibina".

El mateix Palau i Dulcet, dinou anys més tard (1931), publicava la "Guia de Montblanch",² on no podia faltar una descripció sobre la Vall:



“Excursió a La Vall: Es surt per la carretera de Reus, feta de 1841 a 1843, entre marges i horts. A un quilòmetre, es troba la Creu de Roquetes. És de pedra i d’estil barroc. En l’esgraonat pedestal hi descansa un curt tronc cilíndric, coronat per un xapitell de sis cares, on hi ha esculpides les imatges de Sant Jordi, Sant Bartomeu, Sant Joan, Sant Francesc, Sant Onofre, i l’escut de la vila amb l’any 1610. Ací cal deixar la carretera, i seguir el camí de carro de la dreta.

Bentost es passa per damunt de les roques que donen nom al terme, deixant a la dreta altre camí de carro que en mena a Vinyols. A l’esquerra es troba el Pilar de l’Aigua, que es recull al mas Soler, per portar-la a Montblanch. Baixant al llit del torrent, amb un altre quilòmetre, s’arriba a l’Estret de la Vall. És un lloc gemat, distret per les remors de l’aigua, la qual s’escola per diferents indrets, atapeïts

de verdor. Passat l’estret, es deixa a la dreta el camí, que voreja la vessant; i a l’esquerra el costerut camí de Rojals. Tot seguit es troba el gran molí de la Vall, i passant per davant mateix, el camí es fica dins l’ombrívol racés de la font de Jesús; lloc deliciós, on s’hi troba una gran mola de molí per taula. Durant el bon temps sempre hi acut la gent. Al damunt de la font hi ha paisatges molt bonics. Aigua, verdor, prats, boscos de pins, el camí de Rojals, serpentejant, i remuntant la penosa costa”.

Tenim constància d’un campament excursionista de les comarques tarragonines realitzat a la Vall de Lladrons del 27 al 31 d’agost de 1931. Fou organitzat per l’Agrupació excursionista la Ginesta i Minyons de Muntanya delegació de Palestra³. A la Vall també es celebraren diferents Aplecs Sardanistes, el primers abans de la guerra i també després, entre els anys 1946 i 1949, es tornaren a reprendre els aplecs sardanistes a la Vall⁴. Fins i tot el montblanquí Josep Maseras Bertran va compondre una sardana amb el nom “La Vall de Lladrons”, en homenatge als aplecs allà celebrats⁵.

Notes

- 1.- Antoni PALAU I DULCET (1912): *La Conca de Barberà. Monografia històrica y descriptiva*. Francesc Altés, Impressor. Barcelona
- 2.- Antoni PALAU I DULCET (1931): *Guia de Montblanch*. Impremta Romana. Barcelona.
- 3.- Aires de la Conca. 5 de setembre de 1931, p. 8-9
- 4.- Francesc SIFRE i PÉREZ (1988): “El sardanisme de Montblanch”. *Aplec de Treballs*, 8 del Centre d’Estudis de la Conca de Barberà. Montblanch.
- 5.- Montblanch. Boletín de cultura e informació general. 1 de novembre de 1954, p. 30

Manel Martínez

CASTELL DE BARBERÀ DE LA CONCA

Nom de l'element: CASTELL DE BARBERÀ DE LA CONCA

Municipi: BARBERÀ DE LA CONCA

Comarca: CONCA DE BARBERÀ

Coordenades GPS:

Latitud: 41° 24' 40.97"

Longitud: 01° 13' 38.94"

Tipus d'element: CASTELL

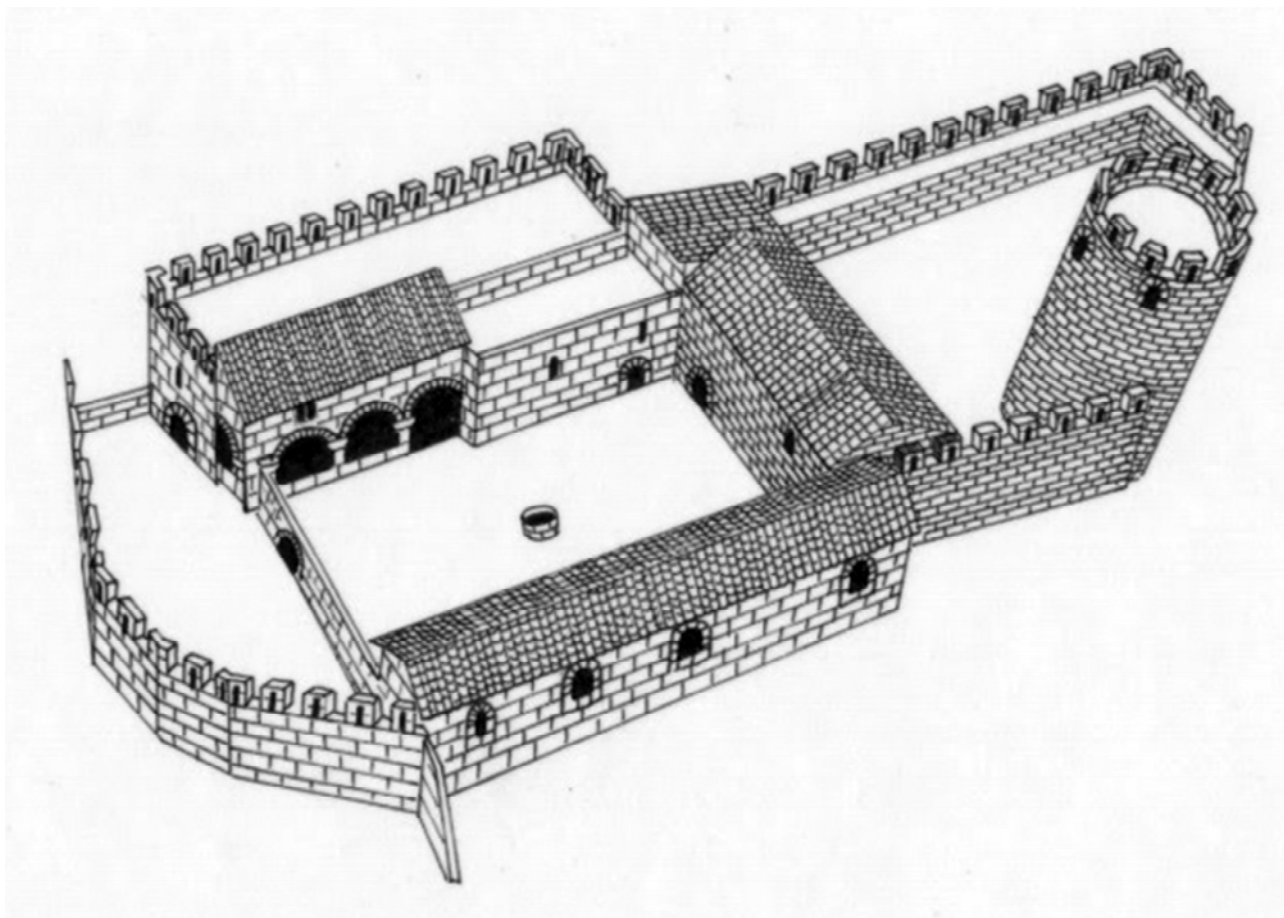
La vila de Barberà de la Conca està bastida sobre un tossal de 480 m. d'altitud (el tossal de Barberà, esmentat com a «puig de Barberano» en un document datat el 1054). En l'extrem occidental d'aquest tossal hi fou bastit el castell.

La recerca arqueològica en el sector sobre el qual s'alça el castell d'origen medieval ha pogut establir una continuïtat de la presència humana des d'època preromana. Va ser, però, cap a mitjan segle XI, i en el marc de la colonització feudal, que s'hi establí una primera fortalesa amb l'objectiu de protegir el territori de les escomeses sarraïnes, però, sobretot, per a convertir l'esmentada fortificació en el centre operatiu des del qual se sotmetia les famílies pageses colonitzadores a l'explotació senyorial.

A redós del castell es va anar formant la vila, la qual quedaria circumscrita durant segles als pendents del tossal i (possiblement ja en l'Edat Moderna) seria protegida amb un mur que, tot recolzant-se en els dispositius defensius del castell, circumval·lava tot el nucli vilatà.

Des del segle XI castell i vila van veure passar el temps en estreta relació. Els drets senyorials que posseïen els senyors del castell els convertien en detentors del poder local i administradors de la major part de la riquesa existent. Aquesta situació es va prolongar al llarg dels segles fins que el naufragi de l'Antic Règim donà lloc a l'establiment del nou Estat liberal. Així, a començament del segle XIX el castell de Barberà havia perdut les funcions per a les quals havia estat construït i repetidament ampliat i reformat. Amb tota seguretat el castell hauria estat alienat a mans privades dins del marc de la desamortització anomenada de Madoz (aprovada l'any 1855), si no hagués estat escoltada per l'administració de l'Estat la petició municipal (1858) perquè els fos cedit amb la intenció d'establir-hi les escoles.

Gràcies a la municipalització, el castell va rebre un nou ús i això en va permetre la continuïtat. La gestió municipal, però, només garantí la salvaguarda de les parts considerades «útils», dins del marc d'una



consideració de la «utilitat» que deixava al marge el seu caràcter de bé cultural.

Les fotografies preses durant el primer terç del segle XX ens mostren la persistència de les muralles i d'importantes restes de les estructures residencials construïdes a mitjan segle XIV. La seua lamentable desaparició va ser producte de l'enderroc intencionat amb l'objectiu d'obtenir benefici econòmic de la seua venda com a material per a la construcció. La justificació d'aquesta destrucció pel perill que suposadament comportava la presència d'unes estructures malmeses dins d'un espai escolar fou només l'excusa d'un mal pagador.

Si en un primer moment, la conversió dels elements considerats «útils» en Escola Municipal va salvar una part de les construccions, la inauguració del nou edifici escolar (1982) va obrir una nova etapa d'incertesa i abandonament que va tornar a comportar una seriosa amenaça per a la conservació d'aquest patrimoni.

revalorització que ha experimentat al llarg de les darreres dècades el patrimoni cultural ha permès aturar i revertir la degradació d'aquest castell, i, de moment, garantir-ne la salvaguarda.

1. Cronologia.

En l'estat actual dels nostres coneixements, és possible distingir quatre grans fases constructives.

La primera fase correspon a l'obra impulsada pel magnat feudal originari del comtat d'Urgell Arnau Pere de Ponts i se situa entre els anys 1054 i 1096. Durant aquesta fase el castell adoptà la configuració típica dels castells catalans del segle XI consistent en recinte amb «sala» i torre circular.

La segona fase se situa a mitjan segle XII. Impulsada pels Puigverd (descendents d'Arnau Pere) va afegir a la configuració anterior un segon recinte que adoptà la tipologia de castell amb torre mestra.

El pas del domini a mans dels templers va comportar l'afegit d'una estructura fonamentalment

ornamental que fou adossada a la capella castral. Aquesta tercera fase correspondria a la construcció de la galeria porticada o «claustre».

La quarta, i darrera, fase se situa a mitjan segle XIV, durant el domini hospitaler. El gran prior hospitaler fra Guillem de Guimerà ordenà la construcció de dos nous cossos arquitectònics adossats a les estructures precedents amb l'objectiu d'adequar el vell convent-fortalesa dels templers als gustos més refinats de l'època, de manera que dins del sector est del castell (al voltant del recinte bastit pels Puigverd) sorgirien unes noves estructures que recorden els palaus gòtics organitzats al voltant d'un pati.

La configuració resultant de l'ampliació duta a terme a mitjan segle XIV seria la definitiva fins als enderrocs practicats durant el segle XX. Tot i els greus perjudicis causats per les guerres dels segles XVII (Guerra dels Segadors) i del XVIII (Guerra de Successió) i per la crisi progressiva que afectà l'orde de l'Hospital, el castell seria repetidament refet i, malgrat tot, es mantindria la configuració medieval fins que va passar a mans municipals i mutà de funció.

2. Descripció.

-Primera fase, el castell d'Arnau Pere de Ponts:

Correspon a la colonització feudal de mitjan segle XI i sembla possible situar-la entre 1054 i 1096.

Tot i que fruit de dues etapes constructives diferents, sembla que la fortalesa del s. XI respon a un pla predeterminat que va donar lloc a un recinte amb torre circular de guaita i defensa i «domicili» («sala» o edifici residencial). La torre de planta circular (típica de la castellogia catalana de l'època) fou, cronològicament, el primer element a ser bastit. Posteriorment, se li afegí un recinte murallat que comptava amb un o diversos petits edificis residencials rectangulars adossats al mur del sector meridional.

La fortalesa primitiva va ser assaltada per un exèrcit sarraí l'any 1096. Segons sembla, Arnau Pere hi va perdre la vida i els seus successors van tenir grans dificultats per a restablir el seu domini sobre aquest lloc. Possiblement per aquest motiu, els comtes de Barcelona i d'Urgell van provar d'assegurar aquesta posició, que aleshores era situada en la frontera, fent-ne donació a l'aleshores recentment fundat orde del Temple.

-Segona fase, el castell dels Puigverd:

Tot apunta que, en produir-se la donació comtal de Barberà a l'orde del Temple, els descendents d'Arnau Pere varen voler refermar els seus drets sobre aquest castell impulsant-ne la reconstrucció i ampliació entre 1165 i 1168.

Les obres engegades per Pere de Puigverd van donar lloc a l'afegit d'un segon recinte, més ampli i dotat d'un nou edifici residencial d'acord amb els canons de l'arquitectura militar catalana del segle XII. Així, una nova muralla, adossada a l'extrem est de la que havia estat bastida un segle abans, definí aquest nou recinte, en el sector meridional del qual destacava un nou i molt més gran «domicili» rectangular, que més tard va ser ampliat en adossar-li sobre el mur oest una segona torre més petita.

Aquestes dues torres del segle XII devien constar de planta subterrània, planta principal i terrassa defensiva.

La torre més gran (i més antiga) disposava de planta subterrània (de fet, semisubterrània) destinada a funcions utilitàries (magatzem, cavallerissa, estances per al servei i la guarnició de cavallers) i que era accessible des del recinte mitjançant una porta adovellada de l'extrem oest (que encara es conserva). La planta superior constituïa la part noble i comptava amb capella (sector oest) i «sala» (sector est). Mentre que la planta noble estava coberta amb una gran volta de canó apuntat, la separació entre aquesta planta i la inferior estava constituïda per un embigat de fusta.

La «sala» dels castells d'aquesta època constituïa un espai multifuncional destinat a l'ús del senyor. De dia s'hi menjava, s'hi rebia els visitants i s'hi exercia funcions derivades dels drets feudals (la cort senyorial hi impartia justícia, per exemple), mentre que de nit el mateix espai era habilitat per a dormir-hi.

La segona torre, de dimensions menors i de construcció posterior, disposava d'un soterrani cobert amb volta de pedra i només era accessible a través de dues trapes obertes en la volta. La funció d'aquest soterrani devia ser de magatzem de vitualles i recursos militars. No sabem quin tipus de solució s'havia adoptat per cobrir la planta superior (podria haver estat un embigat de fusta o una altra volta).

-Tercera fase, el castell Templer:

L'establiment d'una casa del Temple en el castell de Barberà, tot i la donació que els va fer el comte d'Urgell l'any 1132 (refermada pel de Barcelona el 1135), no es va materialitzar fins pels volts de 1170. Així i tot, la resistència a perdre els seus drets per part dels Puigverd (descendents del cavaller fundador del castell Arnau Pere de Ponts), va comportar desavinences i fins una expulsió violenta dels frares, els quals no van poder establir-hi el seu convent amb plenes garanties fins a l'acord obtingut amb Pere de Puigverd l'any 1195.

El castell heretat pel Temple, fruit de les reparacions i ampliacions de mitjan segle XII era ja un gran castell. La comunitat conventual es devia establir en la gran torre residencial, però, tot i la vocació eminentment militar dels seus frares, l'aspecte dels edificis els devia semblar poc adequada al seu nou caràcter conventual. Així, sembla que emprengueren una nova ampliació, fruit de la qual la capella va quedar precedida d'un porxo amb tres arcades i mitja, amb la qual el pati interior adoptava un aspecte que recorda els claustres conventuals.

El porxo o galeria de la capella, el qual hauria estat bastit cap a final segle XIII, podria ser l'únic

element del castell que es pot atribuir amb certa seguretat als templers (almenys és l'únic que es coneix en l'estat actual dels nostres coneixements).



-Quarta fase el castell Hospitaler:

L'extinció del Temple va comportar que l'any 1317 fossin traspassats els seus béns al també orde militar de l'Hospital de Sant Joan de Jerusalem. D'aquesta manera, l'antiga casa templera esdevenia casa hospitalera.

Durant el priorat de fra Guillem de Guimerà es va dur a terme l'ampliació més important del castell, el qual va ser dotat de la fesomia que li seria definitiva fins a la degradació de les seues estructures i la darrera restauració.

Fra Guillem de Guimerà fou el personatge més destacat de tots els que feren estada al castell al llarg de l'Edat Mitjana. A banda d'altres funcions dins del seu orde, des de 1372 i fins que morí ostentà el càrrec de Gran Prior de Catalunya (la màxima autoritat en la província catalana de l'Hospital). A més, entre 1376 i 1377 va ser president de la Generalitat.

El castell de Barberà era molt a prop a la seua terra nadiua de l'Urgell i n'havia estat comanador (cap de la comunitat conventual) des de 1366. Sembla que el considerava «casa seua» i per això, fins quan va ser elevat a la màxima magistratura

provincial, fra Guillem de Guimerà hi feia estades freqüents. Segurament per tot això, fra Guillem va voler ampliar i embellir el seu castell de Barberà a fi de dotar-lo de més comoditats, luxe i adaptar-lo a la moda del moment, tot procurant atorgar-li l'aspecte d'un palau gòtic, en voltar el pati interior amb construccions per tots costats, tret de l'est.

Així, a mitjan segle XIV el recinte murat bastit dos segles abans pels Puigverd va ser objecte d'una gran remodelació. Hom hi va construir dues noves ales als extrems oest (en paral·lel a la muralla del segle XI, la qual si encara era present va ser demolida) i nord (en paral·lel a la muralla del XII, sobre la qual es va recolzar).

L'edifici de l'ala nord albergava en la planta superior un gran saló amb finestrals oberts en la muralla. Aquesta gran sala noble era anomenada «palau nou». Per la seua banda, l'edifici de l'ala oest soplujava, entre d'altres, el dormitori del prior Guimerà. Totes les construccions eren de planta baixa i pis, amb cobertes a doble vessant recolzades sobre grans arcs diafragmàtics. Els inventaris de final segle XIV ens els descriuen amb les estances plenes d'escuts dels Guimerà i dels Abella (la família materna de fra Guillem).

El sentiment de pertinença a aquest lloc era tan fort per a fra Guillem que quan va caure malalt va ordenar que l'hi duguessin. Va morir a Barberà el 19 de juliol de 1396 i les seues despulles foren dipositades en l'ossera que hi va veure Palau i Dulcet l'any 1886.

Els hospitalers van mantenir la propietat del castell fins a la crisi i desaparició de l'orde el 1851 (data de la supressió de l'Hospital a Espanya). La làpida amb inscripció llatina que hi va veure Palau i Dulcet corresponia al sarcòfag de Joan de Sentmenat, frare hospitaler mort a Barberà el 1660 i traslladat al sarcòfag amb la inscripció l'any 1699.

Tant el sepulcre de fra Joan de Sentmenat, com el de fra Guillem de Guimerà, són al Museu Diocesà de Tarragona des de 1920.

3. Referències literàries.

A pocs passos y en un extrem del tossal aixeca al vent sos enderrochs l'antich castell. Una suau pendent porta a un gran pati quadrangular, ahont miran los murs mestres de la fortalesa desordenadament perforats per senzills vanos que donaven llum a les respectives habitacions, avuy totes soterrades. A la banda del poble encara's conserva un cos d'edifici ab espayoses sales, gòtiques portes, seculars escalinates, y altres detalls de vàlua arqueològica. Aquest cos, al visitar-lo en 1886 s'havia habilitat per escoles. Adossada al meteix hi ha la capelleta de Sant Joan de la que sols resten en peu murs de bolsonada. En la fatxada s'hi obra un portal de feixugues dovelles y damunt un vano en forma de creu qu'escampa llum per l'interior. Dins esdeveurer refondit en lo mur de la part de l'Evangelí un sepulcre-ossari gòtic molt malparat, y allí prop una làpida llatina consigna un enterrament efectuat en 1699.

A la banda de ponent del referit pati hi ha restos d'una gran sala ab artesonat compost d'escuts, y passant per dessota dos portals adovellats se surt a un lloch descobert i cenyit de formidables murs. Arreu enderrochs i pedruscall, entre'ls quals no es estrany descobrir rastres de diferents èpoques. En l'estat actual se fa difícil reconstituir en la pensa lo que fou aquest important castell de Barberà. De tots modos no li recarà al excursionista l'haverse enfilat en aquest tossal, puix la vista que d'ell se disfruta, compensa sobradament lo camí. Verament, es un de'ls enlayrats punts que mellor y més detalladament s'abarca la Conca.

Palau i Dulcet, Antoni: *La Conca de Barberà. Monografia històrica y descriptiva*. Barcelona, 1912, p. 166.



4. Bibliografia.

- FUGUET SANS, Joan, *L'arquitectura dels templers a Catalunya*. Barcelona: Rafael Dalmau Editor, 1995.
- FUGUET SANS, Joan, «L'arquitectura dels ordes militars, segles XII-XIII», Joan Fuguet i Carme Plaza (coords.), *Història de la Conca de Barberà. Història de l'Art*, Consell Comarcal de la Conca de Barberà / Cossetània Edicions, 2008, p. 42-44.
- MATA DE LA CRUZ, Sofia, «Elements del castell de Barberà de la Conca al Museu Diocesà de Tarragona. El sepulcre de fra Joan de Sentmenat (+1660)», *Aplec de treballs*, núm. 30, Centre d'Estudis de la Conca de Barberà, Montblanc, 2012, p. 201-215.
- POBLET ROMEU, Marcel Joan, *Entre el Temple i l'Hospital. Arquitectura i formes de vida al castell del Temple de Barberà*. Cossetània, Valls, 2005.
- SANS I TRAVÉ, Josep Maria, «Alguns aspectes de l'establiment dels Templers a Catalunya: Barberà», *Quaderns d'Història Tarraconense*, núm. 1, Tarragona, 1977, p. 9-59.
- SANS I TRAVÉ, Josep Maria, «La incidència dels ordes militars a la Conca de Barberà», *Catalunya Romànica. Vol. XXI. El Tarragonès, el Baix Camp, l'Alt Camp, el Priorat, la Conca de Barberà*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1995, p. 455-459.
- SANS I TRAVÉ, Josep Maria (ed.), *Col·lecció diplomàtica de la Casa del Temple de Barberà (945-1212)*, Generalitat de Catalunya, Departament de Justícia (Textos Jurídics Catalans, 14), Barcelona, 1997.
- SANS I TRAVÉ, Josep Maria, *Guillem de Guimerà, frare de l'hospital, president de la Generalitat i gran prior de Catalunya (Ciutadilla, segona dècada del segle XIV - Barberà, 19 de juliol de 1396)*, Reial Acadèmia de Doctors, Barcelona, 2008.

Marcel Poblet